

DENUNCIANDO LOS FALSOS III

Pastor Oscar Arocha

1 de Abril, 2007

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

(2 Pedro 2:1-3)

El estudio del tema se inició con la explicación del pasaje, y hemos considerado: Una **precaución**: "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros." La iglesia de Cristo no puede evitar el surgimiento de estos falsos. Luego, La descripción de la **carcoma**: "Introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató." La manera: "Introducirán encubiertamente", y el asunto: "Herejías destructoras." El error mancha, la división muda, y la herejía destruye. Después Un **contagio** popular: "Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado." Multitudes seguirán el mal ejemplo religioso. Su filosofía de vida será dar más importancia a la apariencia que la conciencia. Finalmente Un maléfico **distintivo**: "Por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas." La raíz de toda herejía es la avaricia, buscar sólo las cosas de los hombres, y no las de Dios.

I. UNA BREVE EXPLICACIÓN DEL PASAJE (CONT.)

Un maléfico distintivo: "Por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas." La raíz del mal: "Avaricia". Una compraventa o negocio: "Harán mercadería de vosotros." y un instrumento o medio: "Palabras fingidas."

La compraventa. La redención o salvación de los hombres fue comprada por Cristo en la cruz del Calvario: "Habéis sido comprados por precio." (1Co.6:20). Al precio de Su Inmaculada Sangre, y antes de ascender a los Cielos envió Sus discípulos a comprar almas para El, con el claro indicativo que sólo las buscaran, ya que el precio fue pagado, o que nadie puede pagar otro precio que ese. Así que, es el oficio de todo fiel ministro comprar almas para Jesús; en cambio los falsos buscarán venderlas en lugar de comprarlas: "Harán mercadería de vosotros." Vender lo que El ha comprado es oponerse contra Su designio eterno, por ello es tan enérgico el lenguaje apostólico contra estos falsos maestros. Una nota a destacar es que Dios no recompensaría por convertir almas, eso es obra exclusiva del Espíritu Santo. El Consolador aplica el precio pagado por Cristo. Entonces el premio sería por el esfuerzo que hagamos en hallarlas: "Por la Gracia de Dios he trabajado más que todos ellos." (1Co.15:10). Esto es, labores, cuidado, oraciones.

Llamo la atención sobre el texto: "Harán mercadería de ~~vosotros~~"; de ustedes. Y otra versión lo traduce así: "En su avaricia os explotarán con palabras falsas" (BLA). Los falsos usarán el nombre de Jesús para atraer gente, y una vez traídas les quitarían su dinero. El verdadero Creyente trabaja para disminuir sus intereses en la tierra y aumentarlos en el Cielo; en cambio esos agrandarán el infierno y así crecer en importancia en la tierra. Que el dominio del diablo suba, y extender sus riquezas terrenales. Venderían sus almas y la ajena por avaricia. En la edad media el papismo vendía indulgencias, ahora venden: Paños, aceites milagrosos, y por dinero prometen bendiciones. Algunos se proclaman como apóstoles, pero hacen lo opuesto. Vea el corazón de un apóstol: "No os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos." (2Co.12:14). Los falsos buscan lo tuyo, no a ti.

Pregunta: Si harán negocio de la gente, ¿Cómo se venden las almas? Un alma es vendida cuando se traiciona su confianza doctrinal; así vendió Judas a Jesús. En un lenguaje sin palabras le venderían al Enemigo como Judas: "Entonces Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?" (Mat.26:14-15). El profesante confiaría en las enseñanzas de su pastor, y en asuntos doctrinales éste no le da fiel consejo, sino uno que gane su aplauso. Como un padre indulgente con las faltas de su hijo, que en lugar de enfrentarlo y librarlo del error, las envuelve o se hace el indiferente; el hijo seguiría el camino del extravío, o es vendido a la ruina y destrucción. Si alguno tiene un abogado para que le defienda, pero este hace silencio cuando debe hablar, entonces decimos que lo traicionó, o le vendió. Los pastores fieles son como perro guardián que ladran, advierten al rebaño del peligro. En cambio, los que venden almas son perros mudos, no enfrentan las injusticias, ni el error, ni la herejía, quieren estar bien con todo el mundo, y callan; su raíz es la avaricia. Aquí caben las palabras del ministro Adams: "El pastor que tema decirle al pueblo sus pecados, no temerá vender sus almas." Son ministros de tinieblas, Satanás no los molesta, les da honor y dinero, y ellos le traen comida: "Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar." (1Pe.5:8). Al considerar esto oramos: Quiera el Señor ayudarnos a confesar: Que estamos dispuesto de corazón sincero a vender toda riqueza para ganar un alma, pero nunca vender un alma para tener dinero u honra terrenal.

Un instrumento o Medio. Leamos: "Palabras fingidas"; la herejía y el fingimiento al hablar van siempre agarrados de la mano. Donde está uno también el otro. Generalizando esta verdad un inglés de siglos pasados dijo: Muéstrame un mentiroso, y te mostraré un ladrón, o muéstrame un hereje y te mostraré un hipócrita. El lenguaje de los hipócritas es tan ambiguo como de confusión. En ellos se aplica el refrán: 'Donde digo, quiso decir Diego'. Será frecuente que la persuasión que no pueden hacer con la verdad, entonces emplean la pasión carnal y el duro hablar. Pura palabrería. La fuerza de su predicación no reside en sana doctrina, como ha de ser, sino en razonamientos carnales, fábulas, historias extrañas; lo contrario al fiel predicador del Evangelio: "Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder" (1Co.2:4).

Un caso de palabras fingidas y explotación: "Devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones." (Lc.20:47). Cobran por sus oraciones. Son depredadores, van contra los débiles y necesitados, y le quitan el dinero; estos por su gran necesidad están más proclives a darlo en busca de algún alivio. Los falsos saben

que el mejor oído para el mensaje de Cristo es de los pobres, y allí Satanás los envía para engañar. Se visten de favoritos del cielo, y como todos necesitan las oraciones, la venden por dinero. No son fieles, oran por pretexto, y las alargan como mercadeo, o se fingen hablar largo con el Señor, como si fuera su amigo. Y cualquiera quisiera ser amigo de los amigos de Cristo, y ahí les sale la avaricia, cobran peaje o soborno. Cristianos por fuera, herejes por dentro. Brillan materialmente como si tuviesen la bendición de Dios, pero en sus corazones hay total incredulidad.

Enfoco la palabra: "Fingida" (Gr. Plastós) también significa fabricada; el individuo se la imagina y lo da como cierto. Un ejemplo, estos maestros están orando por sanidad física y de pronto dicen: En este instante el Señor me está revelando que Fulano de Tal está siendo sanado de un cáncer de próstata. Se lo imaginó y fabricó un supuesto argumento divino. Será común en esta gente presentarse como ministros de Cristo, y al oírlos hablar notará que sólo piensan en lo terrenal; los beneficios del cuerpo y rara vez en los del alma. Son cuasi maestros o casi Cristianos. Tienen la forma de la verdad, no el poder. Son piratas espirituales, hablan a nombre del rey, pero no aman al rey sino su oro. **Pregunta:** ¿Por qué siguen cada día? La Biblia responde: "Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal... El perverso no conoce la vergüenza" (Ecle.8:11; Zof.3:5).

EL CASTIGO

Leo: "Atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina... Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme" (v3). Hay Un Juez Justo, y ha sentenciado castigo sobre los tales: La medida: "Destrucción", y la manera: "Repentina." Es inevitable que se propague como gangrena, una epidemia metiéndose en toda cultura y nación donde ha llegado el santo Evangelio, y aunque les parezca tener de su lado el favor Divino, no es así. El Señor permite el mal, pero al mismo tiempo lo aborrece, y castiga. Dice el verso: "Atrayendo sobre sí mismos", o que así como les creció la avaricia y obtuvieron dinero con sus herejías, así compraron su propia condenación. Es cierto que perturbarán el camino de los verdaderos Cristianos, que amargarán sus vidas, pondrán piedras en el camino del Evangelio, confundirán a muchos, sin embargo Dios vengará esas maldades, como está escrito: "No reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos; No sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad." (Sal.125:3); o que el Señor no permitirá que esas herejías permanezcan entre su Elegidos, no sea que sean contaminados al extremo. Es notorio que muchos peligros y aflicciones vendrán sobre los hijos de Dios, pero al mismo tiempo es consuelo a los verdaderos Creyentes, serán protegidos y los herejes castigados. Un caso ilustra: "Entonces envió el rey allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad. Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo..." (2Re.6:14-16). Antes que Eliseo rogara por ayuda, ya Dios la había dispuesto. Su misericordia es así con Su pueblo.

Leo: "Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme" (v3). Cuando se mira lo que está sucediendo, las muchas herejías e inmoralidad, somos inclinados a pensar que Dios se ha olvidado de Su Pueblo; de ahí esta parte del pasaje como respuesta a esa inquietud, o que condesciende a nuestra

debilidad, y nos habla leyendo nuestras cargas emocionales: El Señor no se duerme, ten por cierto que las herejías de los falsos maestros despiertan la espada de Su justicia. La visión moral del mundo parece eso, y si te es así, es humano. Parece que ha tomado "largo tiempo," que se "tarda", y como si "duerme". Pero no es así, sino que más bien es paciente; míralo: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." (2Pe.3:9). Quiera el Señor que algún hereje nos oiga, corrija su ministerio y sus recursos en TV, y medios de difusión los use para enseñar doctrina: "Que enseñen todas las cosas que Jesús ha mandado."

II. LAS MARCAS DE LOS FALSOS MAESTROS

Hay marcas generales y particulares. La persona es varón, no mujer, es un rasgo general; su nombre es Fulano, particular. Los falsos, tienen marcas generales y particulares.

MARCAS GENERALES DEL FALSO MAESTRO

Para considerar este asunto vayamos al NT: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos... Tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita... Vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas." (2Ti.3:1,5; 4:3-4). Un peligro acecha la Iglesia, herejías en contra del camino de la verdad: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos" (v1); se infieren las marcas de los falsos: Su forma de vida: "Apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella" (v5). Luego, la falsedad de su llamado: "Se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias" (v3). Y su mala doctrina: "Apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas." En resumen, los rasgos generales son tres: Llamado, vida y doctrina. O que se puede identificar los falsos considerando: Cómo y quién los llamó al ministerio; Cómo viven el Evangelio, y qué enseñan.

El llamado de los falsos. Leo: "Acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos" (v4:3BLA). Como parte del peligro contra la Iglesia de Cristo, esta profecía predice abundancia de pastores o maestros de la Biblia, y que no serán llamados por el Espíritu Santo, sino por ellos mismos: "Conforme a sus propios deseos." Y si eso fue cierto para Timoteo hace más de dos mil años, mucho más para nosotros que estamos más cerca del final de los postreros días. La idea es que muchos estarían en el ministerio usurpando el santo oficio. Aspirar a ser un pastor de la Iglesia de Cristo, es más que bueno, es buenísimo, pero la sabiduría de un hombre sensato no es estar donde le guste, sino donde Dios le ponga, pues cuando el Señor llama alguno a una obra también lo envía con su bendición y los dones que necesita, y aspira no bendecirse en su corazón por sí mismo, sino que lo valioso es contar con la del Creador y no la de las criaturas. Y esto del ministerio es algo tan serio y solemne, que ni aun el Señor Jesús lo hizo por cuenta propia, nótese: "Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy." (He.5:4-5). El pastorado da honra y cuando un hombre se hace maestro por simple deseo, se estaría glorificando a sí mismo, en contra del propósito de Su creación, el cual es dar gloria a

Dios y disfrutar de El para siempre. Perdería a Dios y sus bendiciones; el peor de los negocios; además que ser signo de arrogancia, o al menos de ignorancia. Surgen dos preguntas: ¿Cómo Dios llama un pastor? ¿Cuál es el remedio para quien esté usurpando ese oficio? Las respuestas se reservarán para el próximo sermón...

Hoy vimos Un maléfico distintivo: "Por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas." La raíz del mal: "Avaricia". Una compraventa o negocio: "Harán mercadería de vosotros." y un instrumento o medio: "Palabras fingidas." También El Castigo, La medida: "Destrucción", y la manera: "Repentina." El Señor permite el mal, pero al mismo tiempo lo aborrece, y castiga. Finalmente se vio: Marcas generales del falso maestro: Su llamado, doctrina y vida. Se dio inicio el estudio sobre la falsedad del llamado a pastor.

APLICACIÓN

1. Hermano: El mundo religioso está soñando cuando debiera estar despierto, procura que no te contagie. Las causas de tal adormecimiento son tres: Ignorancia de la voluntad de Dios, mundanalidad y pecado; huye, pues de esas tres y mantén tu confianza en la promesa de Cristo, y estarías despierto. Se cuentan por miles los que están procurando milagros para despertar el mundo de su incredulidad, pero solemnemente les digo que si la simple predicación de las doctrinas del Evangelio no le despiertan, nada los despertará, óigalo: "Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado... Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (1Co.1:22-23; 2Ti.4:3). Oremos a Dios que nos mantenga bajo la luz de Su Evangelio hasta el día de gloria.

2. Amigo: Pecar contra el conocimiento aumenta tu culpa. Es más malvado un ladrón que robe a la luz del mediodía que de noche, requiere más desvergüenza y maldad hacerlo de día. Entonces, a ti te digo: Tú has oído el Evangelio, estás viendo el cumplimiento de las profecías, y aun así no te conviertes. Tu maldad contra Dios es mayor. Oye Sus Palabras: "Si yo no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado". (Jn.15:22). Te ruego, pues, que no sigas aumentando tus culpas. Arrepiente y confía en Jesucristo, serás salvo por siempre.

AMÉN